

# El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas

Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

## LA INTROMISIÓN EXTRANJERA

En repetidas ocasiones y con frecuencia extraordinaria, hemos leído en la prensa republicana que la autoridad del Santo Padre era nula en España, por ser extranjero, y que por igual motivo debía rechazarse todo consejo y todo intento de intromisión en nuestros negocios, por parte de los Principes de la Iglesia y del Sacro Colegio de Cardenales.

Este argumento, que constantemente han esgrimido como arma terrible los enemigos de la Religión y de la Iglesia, se hacía en un país católico, cuyo Código fundamental dice que la Religión Católica es la del Estado, donde la inmensa mayoría del país es católica, y donde, por consecuencia, la autoridad suprema del Romano Pontífice, en todo aquello que de cerca ó de lejos toque á la Religión y á la Iglesia, es acatada y obedecida, debiendo ser el Gobierno quien más demuestre esa sumisión y obediencia, por lo mismo que debe ser el más fiel observante de la Constitución del Estado.

La independencia de España, según esos políticos radicales, padece grave quebranto con la intromisión del Pontífice en los asuntos relacionados con la Iglesia, y nosotros, los españoles que sentimos arder en nuestros pechos el amor patrio, debemos rechazarla enérgica, virilmente.

Pero, en cambio, esos mismos radicales, esos mismos hombres que llaman intromisión en nuestros asuntos á la defensa de los derechos de la Iglesia realizada por el Pastor Católico con arreglo á pactos internacionales que reconocen explícitamente su potestad, creen que no padece la independencia de España, estiman que no es intromisión extranjera ni ataque á nuestra dignidad el hecho de que entidades masónicas y corporaciones racionalistas y grupos anarquistas se dirijan á nuestro Gobierno y á nuestras Cámaras legislativas para exigirles, en nombre de una meneguada intelectualidad europea—intelectualidad destructora, incapaz de producir nada bueno, ni nada noble—la revisión de un proceso que se inició con motivo de una sublevación que, aprovechándose de la ausencia de tropas, que habían ido á combatir á los enemigos de la Patria, incendió, saqueó, cometió todo linaje de tropelías y de brutales crímenes, haciendo frente al Ejército, negando á Dios y escarneciendo á la Patria.

Eso no es intromisión del extranjero en nuestros asuntos interiores, ¿verdad? Pues eso, precisamente eso, es lo que los buenos españoles, los españoles honrados, los que en su pecho sientan arder el amor patrio, no deben tolerar ni permitir. Porque eso sí que es un atentado á la soberanía del Estado español y una grave ofensa á los sentimientos patrios de este pueblo.

## El día más hermoso de la vida.

Napoleón estaba en el colmo de la prosperidad. Un día, rodeado de su brillante Estado Mayor, de sus más heroicos compañeros de armas, oyó que preguntaban los unos á los otros cuál era la época más memorable de su vida.

Escuchó algunos instantes en silencio, y luego les interrumpió diciendo: «¿Cuál os parece que es el día más hermoso de mi vida?» Y ved á todos aquellos ilustres Generales ocupados en buscar el día más glorioso de una vida tan brillante.

Los unos le recordaron las célebres jornadas de Marengo, los otros la de Austerlitz, éste nombraba las Pirámides, aquél á Wagram.

No faltó quien le recordó el día que vió su cabeza cubierta de laureles, ennoblecida con la corona de Francia.

«Señores, no lo habéis adivinado, dijo el Emperador; el día más bello de mi vida fué el de mi primera comunión.»

Esta repuesta fué generalmente acogida por una sonrisa.

Era la respuesta de un hombre de genio, y los genios son raros. Uno sólo de los Generales se manifestó grave y severo, y Napoleón, dándole golpecitos en la espalda, le dijo: «Muy bien, mi querido Dronot, estoy satisfecho de que me hayáis comprendido.»

## Las dos banderas.

Quinta Dominica de Cuaremasa.

Dos amores en la tierra dos ciudades fabricaron: el amor propio del hombre, hasta el desprecio llegando de Dios, la ciudad fundadora de los vicios y pecados, donde Satanás en trono de horrendas tiramas sentado con mirada torva y chispa de ojos y boca arrojando levanta negra bandera de rebelión y de escándalo y á horrible lucha con Cristo y sus ejércitos santos convoca y arenga y lanza sus ejércitos esclavos, cual falanges del infierno que recintó por los campos de la fría indiferencia, del masonismo satánico, del liberalismo ateo, del periodismo sectario

Allí están, á la bandera de Satan adarritos, cuantos no siendo de Dios, pues no oyen su palabra, son del diablo, cuantos, no estando con Cristo, contra Cristo están por tanto, cuantos desparraman ciencia, poder y riqueza en vano porque de Cristo y su Iglesia no lo espigan en el campo; su valor es cobardía, la mentira es su reclamo, sus armas la vil calumnia, la muerte eterna su lauro.

En frente á esa Babilonia, negra ciudad del pecado y en frente á ese vil ejército de los reclutas del diablo se alza bella inexpugnable, cual diamantino palacio, la amable Jerusalén, la de divinos encuentros, la ciudad que fabricara el Amor á Dios, llevado

hasta el propio menesprecio; donde el Cristo dulce y manso en trono de luz fulgente, de ojos y boca irradiando claridades y luzaras, trenosa estandarte blanco de humildad y de pureza, y cual capitán magnánimo rompe marcha á la vanguardia de sus valientes soldados, cuyos escudos y lanzas, cuyas corazas y cascos refugan con sus fulgores y lanzan guerreros rayos.

Soldados de Dios son, que oyen su palabra y voz de mundo, que con Cristo están y nunca con su enemigo pactaron, que en su dulce compañía á espigar fueron sus otros de fe y amor y esperanza en los florecientes campos, de perfección en los montes, de penitencia en los ejércitos, de heroísmo en el ejemplo de Cristo, su abanderado, el cual es gloria y corona de sus ejércitos santos

S. Liso y Estrada

## DOMINICA DE PASIÓN

La historia de la Iglesia es una reproducción, por decirlo así, de la vida de nuestro Salvador.

Fundada á costa de su sangre, su misión es continuar la Obra comenzada por El mismo.

Animada por su espíritu, vivificada con su gracia, fortalecida con su auxilio, viene constantemente sufriendo las mismas contradicciones, la misma oposición, idénticas persecuciones que su Fundador.

Y si con ser tan grandes las maravillas obradas por Jesucristo, habla muchos que no creían en El, del mismo modo no creen muchos en su Iglesia después de las continuadas enseñanzas de los siglos, después de haber iluminado el mundo con su doctrina.

No será esto muy lisonjero para la razón humana, pero vale más reconocer el mal que ocultarlo neciamente.

Por mucho que se pondere la ilustración de nuestra época, aunque se pongan por las nubes las conquistas de la civilización; por más que las costumbres se hayan suavizado y se hayan hecho grandes adelantos, menester es reconocer que el corazón del hombre, hoy como siempre, tiene su inclinación al mal desde la niñez. El orgullo le ciega y precipita en los más horrendos crímenes: el apego á los bienes de esta vida le hacen olvidar las nociones más claras del bien y del mal; las pasiones desordenadas le dominan, le sobreponen á las intimaciones de la razón; ofuscan su inteligencia, disculpan sus debilidades, adormecen y matan los más bellos sentimientos coonestando los más depravados instintos.

Estas pasiones son la causa de que la Religión cristiana sufra la misma oposición que su divino Fundador.

Este desarreglo de nuestras facultades hace que el Cristianismo, á pesar de sus esfuerzos para enseñorearse de las inteligencias y de los corazones, sea detenido en su carrera, y á no estar sostenido por la virtud de Dios, debiera desesperar de conseguirlo.

De manera que al ver malogrado para muchos tanto esfuerzo; al ver que para muchos de nada sirven sus perennes desvelos y fatigas, la Igle-

sia católica puede repetir también las mismas preguntas de su Fundador:

«¿Quién de vosotros me argüirá de pecado? Si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis?»

Patente está la historia de esa Iglesia, su conducta en todos los siglos y sus enseñanzas conformes en todo al modelo de su Maestro.

Pues si tal se ofrece á la vista de todos la Iglesia católica, si sus dogmas han pasado por el crisol de la crítica más severa y minuciosa; si nada hay en ellos repugnante á la razón, por más que sean superiores á ella; si la doctrina que enseña es santa; si su moral es la única que puede alcanzarnos la felicidad; si esa Iglesia se nos muestra siempre paciente en la adversidad, heroica en el sacrificio, magnánima en sus empresas, no puede repetir, como Jesucristo, á todos aquellos que en nuestro tiempo se oponen á sus enseñanzas, maquinan contra su existencia, rebélanse contra su autoridad y niegan sus beneficios: «Si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis?»

¿Por qué tanto empeño en resistir á una doctrina que ha triunfado de enemigos tan poderosos; que tiene en su abono la experiencia, y que su larga duración y el vigor y lozanía que demuestra, deviera convencer al más escéptico?

Si os dice la verdad, ¿por qué no la creéis?

Nada razonable pueden oponer á estas preguntas los incrédulos, los naturalistas, los ímpios de nuestros tiempos, como nada podían contestar los fariseos á las preguntas de Jesucristo; mas á pesar de esto, lejos de creer en El, cada día eran más hostiles á su sacratísima persona, hasta el punto de tratarle de endemoniado, samaritano y pretender apedrearle.

Esto mismo intentan los enemigos de la Iglesia, pero su Divino Esposo ha prometido que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

## ASOCIACIÓN DE LOS SACERDOTES DE MARÍA REINA DE LOS CORAZONES

En muchas naciones de Europa y fuera de ella está haciendo rápidos progresos la Asociación de los Sacerdotes de María, Reina de los corazones. La flor del sacerdocio, la porción escogida de la Reina del cielo tiene á honra entrar en la esclavitud de amor de María, para hacer que reine Jesús en las almas por el medio más seguro y suave á la vez, á saber: *consagrándosele enteramente por medio de María.*

Fin de la Asociación de los Sacerdotes de María.—El fin de la Asociación de los Sacerdotes de María es: 1.º Santificar su vida sacerdotal por la práctica de la perfecta devoción á la Santísima Virgen, enseñada por el Beato Luis María Grignón de Montfort. 2.º Hacer de esta devoción un excelente medio de apostolado para establecer el reinado de Jesucristo en los individuos y en la sociedad. En pocas palabras, ir á Jesús por María y conducir á los demás, para que tengan exacto cumplimiento las palabras del bienaventurado Montfort: «*Ut adveniat regnum Jesu adveniat regnum Marie.*» Pueden ser miembros de la Asociación los Sacerdotes tanto del clero secular como del regular, y los Seminaristas ya tonsurados.

Establecimiento y desarrollo de la Asociación.—La historia de la Asociación es muy sencilla. Desde algún tiempo se pensaba formar una socie-

dad de Sacerdotes para servir á la Santísima Virgen y publicar sus grandezas, y presentado este proyecto al Congreso Mariano de Einsiedeln (1906), no sólo lo aprobó, sino que quiso se llevase á la realidad sin demora. El procurador general de la Compañía de María, fundada por el Beato Montfort, elevó una súplica al Sumo Pontífice Pío X, quien aprobó la Asociación (1907) concediéndole numerosas indulgencias. El Eminentísimo Cardenal Vicente Vannutelli es su protector, y el Emmo. Cardenal Vives le ha prestado también su valiosa cooperación. Cuenta además entre los suyos la Asociación de los Sacerdotes de María muchos Arzobispos y Obispos, y para colmarla de gloria y asegurar su prosperidad, el Romano Pontífice Pío X ha ingresado en la Asociación, siendo el primer esclavo de amor, el Jefe de los Sacerdotes de María, Reina de los corazones.

Privilegios concedidos.—1.º Tienen derecho, *servatis servandis*, á todas las indulgencias concedidas á los miembros de la Cofradía de María, Reina de los corazones. 2.º Por un Rescripto de 13 de Febrero de 1907, disfrutan de altar privilegiado todos los días de la semana. 3.º Por el mismo Rescripto, ganan cien días de indulgencia todas las veces que renuevan su consagración por medio de la siguiente oración jaculatoria: «*Yo soy todo de Jesús por María.*» 4.º Participan de todas las buenas obras, tanto satisfactorias como impetratorias, de los miembros de la Compañía de María y de las Hijas de la Sabiduría.

Del opúsculo «Los Sacerdotes de María Reina de los corazones», publicado con la aprobación eclesiástica. Vendese al precio de 0,25 pesetas en la Residencia de los Padres Capuchinos, Caballeros, núm. 47, Valencia, y en las principales librerías.

## GRATA NOTICIA

Hoy se la podemos dar á nuestros lectores.

Dentro de poco tiempo, la ciudad contará con una reforma de mucha importancia, cuya necesidad todos sentían y cuya satisfacción todos anhelaban. Se trata de la desaparición del viejo, antihigiénico y ruinoso hospital de la Misericordia, y de la construcción de uno nuevo, si modesto, suficiente á llenar las necesidades de nuestra provincia, y con arreglo á los últimos adelantos en la materia.

No hace mucho que la Diputación tomó el acuerdo de construir un nuevo hospital, y merced á los trabajos de la Comisión que á este fin se nombró, y muy especialmente del Presidente de la Corporación, el acuerdo se realizará muy pronto, tan pronto que no pasará seguramente un mes sin que se empiecen los trabajos, colocándose la primera piedra.

El lugar en que el nuevo hospital ha de emplazarse, es la llamada «Huerta del Corregidor», en las afueras de la ciudad, lindando con la carretera de Madrid, habiendo obtenido el Presidente de la Diputación la cesión gratuita del terreno, que sus dueños, los Sres. de Layunt, han hecho gustosísimos, en atención al fin benéfico y humanitario que se persigue, por lo que merecen la gratitud de toda la provincia de Toledo, que seguramente obtendrán.

Nuestra Diputación Provincial había entrado, hace ya algunos años, por un camino de mejora y perfeccionamiento dignos de todo encomio, y el resultado se ha tocado bien pronto, pues á ello se debe que hoy







# Sucesores de Compañy

Fotografía en planta baja

ÚNICA EN TOLEDO

Aguila, 7

Grandes rebajas de precios en cuantos encargos se confien.

Todos los trabajos son garantizados.

NO EQUIVOCARSE: 7, ÁGUILA, 7

Cerería, Librería,  
Objetos de escrito-  
rio, Papelería, Co-  
ronas y Flores de  
M. San Román

Comercio, 16, TOLEDO

La Antigua Funeraria

Sal, 11. — Teléfono 255.



PAQUETES PASTILLAS PSENETAS  
 1.ª marca: Chocolate de la Trapa. De 400 gramos... 14, 16 y 24 1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50.  
 2.ª marca: Chocolate de Familia. » 460 » 14 y 16 1,50, 1,75, 2 y 2,50  
 3.ª marca: Chocolate Económico. » 350 » 16 1 y 1,25  
 Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y a la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

**No bebas más, este vicio no es más que nuestra ruina.**

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras. Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio, aun contra su voluntad. Una cura inofensiva llamada **POLVO COZA**, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del intemperante. **MUESTRA GRATUITA.** Todas aquellas personas que tengan un embriagador en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. Escríbale hoy **COZA POWDER** Co., 76 Wardour Street, Londres, Inglaterra. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias y el Vd. le presenta á uno de los depósitos al pié indicados puede obtener una muestra gratuita. Si no puede Vd. presentarse, por favor escribir para adquirir la muestra gratuita, dirijase directamente á **COZA POWDER CO. 76 Wardour Street, London 492**

Depósitos: En Toledo, Farmacia de D. José María de los Santos, calle de la Plata, núm. 23.—En Calzada de Orpesa, Farmacia de D. Justo Fernández.—Talavera de la Reina, Farmacia de D. Pablo Gregorio, Medelín, 9.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos y entente naciones á precios reducidos.

Imprenta de la Vinda e Hijos de J. Peñáz  
 Comercio, 55, y Luceo, 8  
 TOLEDO

## ESTATUARIA RELIGIOSA

### CARTON MADERA

Todas las imágenes que vende esta casa se pueden bendecir ó indulgenciar, según se prueba por el Decreto dado en Roma. En existencia, hay siempre en los tamaños corrientes San José, San Antonio, los Corazones de Jesús y María, la Virgen del Carmen, la Purísima, etc., etc., y para el culto en Iglesias, tanto en imágenes como en crucifijos, se hacen de todos los tamaños.

Se facilitan precios y diseños y los pagos pueden hacerse á plazos convencionales.

ARTÍCULOS DE PLATA MENESES PARA IGLESIAS Y ORATORIOS

## SEBASTIÁN DÍAZ-MARTA

COMERCIO, 10—TOLEDO

## TALLER DE ESCULTURA

REPARACIÓN DE IMÁGENES RELIGIOSAS

Barrio Nuevo, 17, TOLEDO

Este taller puede competir con los mejores en su clase; se encarga de hacer toda clase de modelos en barro, maderas, mármoles ó bronce para retablos, panteones, estatuas, etcétera, etc.

Se dan presupuestos.

Facilidades en los pagos. Consúltese este taller.

## Gran taller de Coches y Agencia de Transportes

de la

### Empresa de coches de los Ferrocarriles

de

## Madrid, Zaragoza y Alicante.

CENTRAL: Plata 28.—Teléfono 54.

COCHERAS: San Salvador, 4.—Teléfono 143.

TOLEDO

## DOMINGO MARTÍN

Calderero mecánico.

Construcción de aparatos de destilación, norias, bombas para elevación y extracción de agua, depósitos para agua. Especialidad en cocinas económicas para obreros para carbón y leña, centrales para hoteles, hospitales, etc. Se estaña toda clase de batería de cocina.

TOLEDO  
 SANTA ÚRSULA, 16, Y SANTA ISABEL, 17  
 Teléfono 135.

## LIBROS

En obsequio á los señores suscritores de EL CASTELLANO, tenemos en la redacción del mismo las siguientes obras, con inmensa rebaja en su precio.

	Pesetas
Tesoros de Cornelio Aláplide, segunda edición (cortos ejemplares), cuatro tomos.....	10
Pláticas Dominicales.....	2,50
Consultor de los Férreos.....	2,60
Tratado de Declamación Oratoria.....	3
Lexicon Philosophia.....	1,50
Exercitia Spiritualia.....	1
Enseñanza Catequística.....	0,50
Manual de Asética-Mística.....	1
Alivio de Directores de almas.....	1,50
Hermenéutica Sacra.....	2
Instrucción para los Confesores.....	1
La Constitución Apostólica Sedes.....	0,25
Prontuario del Confesor.....	0,25

— 17 —

Jesús abrasado en amor nuestro, inflama nuestro corazón en tu santo amor; «María, Madre de gracia, Madre de misericordia, no desampares mi alma hasta llevarla á la gloria; deseaba ardentemente dejar la tierra y no cesaba de decir con el Apóstol: «Deseo morir y estar con Cristo»; solicitaba el patrocinio de la Inmaculada Virgen María y una y otra vez decía el versículo: «Monstra te esse matrem» del «Ave Maris Stella»:

«Mnéstrate á nuestros ojos como Madre; Y reciba por tí nuestras plegarias, El que nacido por salvar al hombre, Consintió hacerse hombre en tus entrañas,

acompañando estas súplicas con el «Memorare» y el «O Domina mea»; «Oh, Señora y Madre mía, acordáos que soy vuestro, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra» y estas devotas palabras del Salmo CXV: «Oh, Señor, siervo tuyo soy; siervo tuyo ó hijo de tu sierva María».

Con ilimitada confianza en el auxilio del Señor recitó, enteros, el hermoso Salmo XXX: «In te Domine speravi» y el XLII «Judica me Deus»; entregábase por completo al Corazón Divino de Jesús repitiendo la oración de San Ignacio: «Suscipe Domine»; «Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad» y la inspirada oración «Anima Christi, Sanctifica me», juntamente con esta jaculatoria: «Oh, cuán dulce es morir después de haber tenido una devoción constante al Corazón de Aquél que nos ha de juzgar; mas esto no es morir, es dormir en la tierra para despertar entre los Angeles».

— 18 —

Unía á las anteriores súplicas el V. P. la hermosa antifona «Sub tuum præsidium» y las tiernas jaculatorias: «Jesús, José y María, os doy el Corazón y el alma mía; Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía; Jesús, José y María, con vosotros descansa el alma mía»; otras veces acudía al Sacramento augusto de la Eucaristía, implorando del Señor fortaleza para la lucha con el «O Salutaris Hostia, que celi pandis ostium», y derramando abundantes lágrimas, recitaba las conmovedoras estrofas del «Dies iræ»: «Recordare Jesu pie;

«Recorda, Jesús piadoso; Que por mí, del cielo vienes; En el día temeroso Del juicio, no me condenes.»

y esta otra «Qui Mariam»:

«Tú que á María absolviste, Y escuchaste al Buen Ladrón, Aún á mí, Señor me diste, Esperanza de perdón.»

Pidióme le dijese las oraciones de la Santa Iglesia en honor del Santo Patriarca Ignacio de Loyola y de San Francisco Xavier, patronos especiales suyos; y cuando hubo terminado, me enseñó una devota oración, propia de ellos y que suele recitarse diariamente al final de las Letanías de los Santos, según la práctica de la Compañía de Jesús.

Por la madrugada deseó ver al Padre Espiritual de la Casa, P. Sánchez Prieto, con quien

— 19 —

sostenía conversaciones del todo celestiales; dióme la razón de su afecto al referido Padre, diciendo: «El P. Sánchez Prieto glorifica de continuo á la Santísima Virgen; por eso yo le profeso gran afecto.»

Trató con dicho Padre de los asuntos de su espíritu, y una vez terminados, siguió repitiendo las mencionadas jaculatorias; á las cinco de la mañana deseó recibir la Sagrada Comunión y preparóse recitando en voz alta el salmo «Misereere mei Deus»; tuvo el consuelo de administrarle el Santo Viático, yo que tantas veces había recibido de sus manos el Pan de los Angeles; al entrar en su aposento el Divino Huésped, rezó el «Confiteor» y golpeándose el dolorido pecho, prorrumió en santos afectos: «Domine, non sum dignus..... cuando tuvo en su corazón al Amor de su alma, después de recibir la bendición con el «Copón», comenzó á dar gracias por tan inmenso beneficio, con el cántico: «Te Deum, laudamus.»

Aunque continuaba en la misma gravedad, dió algunas esperanzas de alivio en la mañana del domingo 11; así se lo creyeron los Doctores, que con exquisito cuidado le asistían, y se lo comunicaron al enfermo; gran desconsuelo causóle esta noticia, y dirigiéndose á la imagen pequeñita de la Inmaculada de Lourdes que tenía en sus manos: «Madre mía, exclamó, dicen que estoy mejor, que quizás no me muera..... ¿pero voy á quedarme aquí, Virgen dulcísima?..... yo que tenía ya mi billete para el cielo, yo que anhelaba disfrutar cuanto antes de la presencia santísima de tu Hijo y de la tuya..... ¿tendré que retrasar mi viaje, Madre Inmaculada? ¡No lo permitas, Señora,

— 20 —

pidé al Corazón de tu Hijo que cuanto antes me lleve al Paraíso!»

Pasó el día el V. P. sufriendo con entereza admirable los dolores y molestias de su grave padecimiento, no rehusaba tomar los remedios señalados por los facultativos y á menudo, para más mortificarse, apretaba contra las almohadas su espalda, que á causa de los cáusticos era una viva liaga; con la misma resignación soportó el dolor que en ella y el pecho le produjeron los botones de fuego, que en crecido número le aplicaron.

Era de gran consuelo para el V. P. el agua de San Ignacio de Loyola; por eso bebíala con mucha frecuencia, sobre todo en las congojas de su alma, pidiéndola repetidas veces: «Agua de San Ignacio, decía, agua de San Ignacio», experimentando al instante el maravilloso poder del Santo Patriarca sobre los espíritus malignos; juntamente con la del Santo Padre, tomaba el agua de la Inmaculada de Lourdes, á quien profesaba devoción tiernísima.

No cesó en este día el V. P. de repetir sus ardientes aspiraciones y súplicas; además de las ya mencionadas, expresaba su fervor el edificante enfermo en estas jaculatorias: «La Santísima Virgen María y todos los Santos intercedan por nosotros al Señor»; «Tu santo nombre, Jesús mío, ha sido invocado por nosotros; no nos desampares, Señor Dios nuestro».

Con afectos de contrición y llenos de lágrimas los ojos, recitó estos versitos que tantas veces entonaba en las Misiones y enseñaba á los niños, objeto de su predilección.